Jesús, la resurrección y la vida[1]

Pastor: Juan José Pérez
Septiembre 20, 2015
Iglesia Bautista de la Gracia
Santiago, República Dominicana

"Llegó, pues, Jesús y halló que ya hacía cuatro días que estaba en el sepulcro. Betania estaba cerca de Jerusalén, como a tres kilómetros; y muchos de los judíos habían venido a casa de Marta y María, para consolarlas por la muerte de su hermano. Entonces Marta, cuando oyó que Jesús venía, fue a su encuentro, pero María se quedó sentada en casa. Y Marta dijo a Jesús:Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. Aun ahora, yo sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá. Jesús le dijo:Tu hermano resucitará. Marta le contestó:Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día final. Jesús le dijo:Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque muera, vivirá, y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees esto? Ella le dijo:Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que viene al mundo. Y habiendo dicho esto, se fue y llamó a su hermana María, diciéndole en secreto:El Maestro está aquí, y te llama. Tan pronto como ella lo oyó, se levantó rápidamente y fue hacia El. Pues Jesús aún no había entrado en la aldea, sino que todavía estaba en el lugar donde Marta le había encontrado. Entonces los judíos que estaban con ella en la casa consolándola, cuando vieron que María se levantó de prisa y salió, la siguieron, suponiendo que iba al sepulcro a llorar allí. Cuando María llegó adonde estaba Jesús, al verle, se arrojó entonces a sus pies, diciéndole:Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. Y cuando Jesús la vio llorando, y a los judíos que vinieron con ella llorando también, se conmovió profundamente en el espíritu, y se entristeció, y dijo:¿Dónde lo pusisteis? Le dijeron:Señor, ven y ve. Jesús lloró. Por eso los judíos decían:Mirad, cómo lo amaba. Pero algunos de ellos dijeron:¿No podía éste, que abrió los ojos del ciego, haber evitado también que Lázaro muriera? Entonces Jesús, de nuevo profundamente conmovido en su interior, fue al sepulcro. Era una cueva, y tenía una piedra puesta sobre ella. Jesús dijo:Quitad la piedra. Marta, hermana del que había muerto, le dijo:Señor, ya hiede, porque hace cuatro días que murió. Jesús le dijo:¿No te dije que si crees, verás la gloria de Dios? Entonces quitaron la piedra. Jesús alzó los ojos a lo alto, y dijo:Padre, te doy gracias porque me has oído. Yo sabía que siempre me oyes; pero lo dije por causa de la multitud que me rodea, para que crean que tú me has enviado. Habiendo dicho esto, gritó con fuerte voz:¡Lázaro, ven fuera! Y el que había muerto salió, los pies y las manos atados con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo:Desatadlo, y dejadlo ir" - (Juan 16:7-15)

---

[1] Este mensaje es tomado sustancialmente del pastor John Piper

INTRODUCCIÓN

a. El contexto inmediato. En los primeros versículos de este capítulo, Juan nos dice Jesús no sanó a Lázaro cuando escuchó que este estaba enfermo porque lo amaba, a el y a sus hermanas María y Marta. El se quedó dos días mas ene l lugar donde estaba, y dejó a Lázaro morir porque los amaba:

"Y Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Cuando oyó, pues, que Lázaro estaba enfermo, entonces se quedó dos días más en el lugar donde estaba".

Y la explicación que Jesús dio para explicar como dejarlo morir fue una muestra de amor fue dada en el verso 4:

"Cuando Jesús lo oyó, dijo: Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por medio de ella".

En otras palabras, fue una mayor muestra de amor de parte de Cristo hacia Lázaro y sus hermanas el dejarlos pasar por luto y dolor, porque de esa forma ellos contemplarían de manera mas brillante la gloria de Cristo. Cristo nos ama al mostrarnos Su gloria.

b. El pasaje y el propósito del libro. Esto es absolutamente fundamental para el propósito principal de este evangelio (y el de toda la Biblia). En Juan 1:14-16, Juan escribió, "Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros, y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad. Juan dio* testimonio de El y clamó, diciendo: Este era del que yo decía: "El que viene después de mí, es antes de mí, porque era primero que yo." Pues de su plenitud todos hemos recibido, y gracia sobre gracia".

Así que el patrón es este: Jesús revela Su gloria divina (gloria como la del Unigénito del Padre), y nosotros la contemplamos, y de Su plenitud recibimos gracia. Así que, la revelación de la gloria de Dios en la encarnación, la cruz y la resurrección de Cristo, y nuestra contemplación de dicha gloria, es la manera de nosotros recibir la gracia, es decir, la forma en que somos salvos y la forma de recibir todas las promesas de la vida eterna.

c. La extraña manera de Su amor. Así que, todo el capítulo está construido alrededor de la revelación de la gloria de Dios en Jesús. Y como la historia de la muerte de Lázaro nos muestra, Cristo no solo demuestra Su amor para con nosotros en esta vida librándonos del sufrimiento y la muerte. El nos demuestra Su amor al revelarnos Su gloria.

No midas el amor de Dios por ti por como o cuanta salud, prosperidad y confort tienes en tu vida. Si esa fuera la medida del amor de Dios, entonces el no amaba al apóstol Pablo. Mide el amor de Dios por ti por cuanto el te muestra Su gloria, por cuanto de Si mismo El te da para tu conocimiento y gozo.

1. Antes de ver como todo esto se reveló en Betania (v.v. 17-44), consideremos dos confirmaciones de otros dos textos. Por ejemplo, alguien podría decir: Pero cuando pienso en el amor de Dios pienso en Juan 3:16. Yo también, "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en El, no se pierda, mas tenga vida eterna". El amor de Dios es el regalo de al vida eterna al costo de Su Hijo. ¡SI! Pero, ¿cuál es el corazón y la esencia de al vida eterna? Jesús dice en Juan 17:3, "Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado". La esencia de la vida eterna es el conocimiento eterno de Dios el Padre y de Dios el Hijo. Dios amó al mundo de tal manera, que al costo de la vida de Su Hijo, El nos ha traído a un conocer, admirar, amar y disfrutar de la hermosura de Jesús. El amor de Dios es el regalo de Si mismo. Y la grandeza de ese amor incrementa e proporción a la grandeza de Su gloria.

2. Y Aquí hay una segunda confirmación de que estamos en el camino correcto. En Juan 14:21 Jesús dice, "El que tiene mis mandamientos y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama será amado por mi Padre; y yo lo amaré y me manifestaré a él". ¡Que maravillosa declaración! "yo lo amaré y me manifestaré a él". Esa es la manera en que los amaré.

Oh, cuantos de nosotros podemos testificar de esta realidad con gratitud y gozo. En los días de sufrimiento y gozo. En los días oscuros, cuando parece nuestras almas van a tirar la toalla, Jesús no nos amó primeramente quitando el sufrimiento o la pérdida o la oscuridad, sino dándose a Si mismo a nosotros de maneras que no hubiésemos podido ver y saborear sin estas temporadas dolorosas.

Si demandas que Dios te ame de la manera que el mundo espera ser amado en esta vida, no conocerás lo que realmente es ser amado por Dios. El regalo de Dios es el regalo de ver y saborear Su propia gloria.

Porque El amaba a Lázaro, a Marta y a María, El permaneció dos días mas donde estaba (permitiendo a esta familia atravesar por el valle de sombra de muerte), y entonces llegó y les mostró Su gloria.

Así que, vayamos con El.

I. La Partida A Betania

a. La decisión de subir. En el verso 7, El dice, "Vamos de nuevo a Judea".

b. El recordatorio de sus discípulos. Y Sus discípulos le recordaron en el verso 8 que solo unos días antes las personas de Judea trataron de matarlo. ¿Estas seguro?

c. La respuesta de Jesús. Jesús entonces les da una respuesta muy extraña en los versos 9-10: "Jesús respondió: ¿No hay doce horas en el día? Si alguno anda de día no tropieza, porque ve la luz de este mundo. Pero si alguno anda de noche, tropieza, porque la luz no está en él".

¿Qué es lo que Jesús está diciendo? Ellos le dicen en otras palabras, "Si vas a Judea te van a acribillar". Y Jesús les dice, "No. No seré acribillado. El día tiene doce horas, y Yo voy a caminar a la luz del día, no en las tinieblas. Así que, llegaré a mi cita con la cruz exactamente al final del día".

El había dicho esto antes en Juan 9:4: "Nosotros debemos hacer las obras del que me envió mientras es de día; la noche viene cuando nadie puede trabajar".

El "día" que Jesús tiene en mente es el periodo de tiempo en el cual la providencia y el favor de Dios estarían rodeando a Jesús con la luz de protección y poder extraordinarios hasta el momento en que Su hora llegase. El día (período de luz) tiene 12 horas, lo que significa: será un día completo, y nadie puede cortarlo. Así que, vamos. No vamos a ser apedreados. Tomas no estaba seguro, pero se armó de valor y dijo en el verso 16, "vamos nosotros también para morir con El".

II. La Llegada A Betania

a. La situación. Lo que sucede ahora en las afueras de Betania, cerca de Jerusalén, es que Jesús es confrontado por tres personas diferentes, las cuales cuestionan Su amor por Lázaro. El verso 6 dice, "Cuando oyó, pues, que Lázaro estaba enfermo, entonces se quedó dos días más en el lugar donde estaba".

Todo el mundo supo lo que El hizo. Hubo un tiempo para El venir, pero no lo hizo. Eso no pareció amor. Y ahora va a escuchar en tres ocasiones de Marta, de María, y de los dolientes. Y en cada ocasión se pone en duda Su amor. Y creo que esta repetida y uniforme sospecha sacudió a Jesús, aun de manera visible. Jesús aun lloró. Miremos por un momento:

Primero Marta, en los versos 20-21: "Entonces Marta, cuando oyó que Jesús venía, fue a su encuentro, pero María se quedó sentada en casa. Y Marta dijo a Jesús: Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto".

En Segundo lugar, María. Verso 32: "Cuando María llegó adonde estaba Jesús, al verle, se arrojó entonces a sus pies, diciéndole: Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto".

En tercer lugar, los dolientes. Versos 36-37: "Por eso los judíos decían: Mirad, cómo lo amaba. Pero algunos de ellos dijeron: ¿No podía éste, que abrió los ojos del ciego, haber evitado también que Lázaro muriera?".

Jesús había elegido mostrar Su amor hacia Lázaro y sus hermanas no viniendo inmediatamente. Y ahora Su venida no inmediata está siendo usada para cuestionar Su amor. Si hubieses venido antes, nadie estaría llorando.

b. La respuesta. ¿Cómo respondió Jesús ante tal cuestionamiento? El responde:

1. Primero, con profunda verdad sobre Si mismo. Ella dijo en el verso 21, "Y Marta dijo a Jesús: Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto". Ella cuestiona Su amor, pero no se da por vencida con El, pues agrega en el 22, "Aun ahora, yo sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá". Jesús responde en el 23, "Tu hermano resucitará". En el verso 24 ella dice, "Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día final". A esto Jesús respondió en los versos 25-26: "25 Jesús le dijo: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque muera, vivirá, 26 y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees esto?".

Aquí Jesús revela Su gloria con Sus palabras. El dice, "Tu crees que hay un gran y glorioso día de resurrección que viene al fin del siglo, cuando todos los creyentes resucitaran corporalmente de entre los muertos. Tienes razón. Y aquí está el misterio: Yo soy la llegada de ese día. Tu piensas que ese día vendría con el Mesías. Bueno, Yo soy el Mesías. Y déjame ser mas específico Marta. Yo soy exactamente lo que Lázaro necesita. El está muerto, y tu viva. Así que, escucha: 'el que cree en mí, aunque muera, vivirá'". Eso es para Lázaro. Y 'y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás'. Eso es para ti. Rescataré a Lázaro de entre los muertos. Y tu que vives, cree en mi, y no morirás jamás. ¿Y sabes lo que esto significa Marta? Significa que te amo. Y amo a tu hermano. No abandonaré su alma, ni dejaré que su carne vea corrupción. Lo levantaré. Te estoy revelando mi poder y mi gloria, porque te amo".

2. Jesús también responde con fuerte emoción. Ahora María. Al final del verso 32, dice: "Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto". Y ella dijo esto, y estaba llorando, y aquellos que estaban con ella también lloraban: "Y cuando Jesús la vio llorando, y a los judíos que vinieron con ella llorando también" (v. 33). Así que, ahora viene otro cuestionamiento: "¿Dónde estabas cuando te necesitábamos?". Y la respuesta de Jesús en esta ocasión

no fueron palabras, sino una profunda emoción: "se conmovió profundamente en el espíritu, y se entristeció… Jesús lloró" (v.v. 33, 35).

La mayoría de predicadores que he escuchado entienden que este lloro era apropiado a causa del dolor del momento. No estoy tan seguro de que el lloro de Jesús era de empatía. En el verso 33 hay otras dos palabras que describen Su respuesta emocional: "se conmovió profundamente en el espíritu, y se entristeció". La primera de estas palabras se usa de nuevo en el verso 38 y tres veces mas fuera de este evangelio. Nunca es una palabra que indica compasión, sino reprensión y advertencia. Y la otra palabra significa ser sacudido o agitado. Es la misma palabra para las aguas del estanque de Betania siendo agitadas (Juan 5:3). Y es la misma palabra que Jesús utiliza en Juan 14:1, "No se turbe vuestro corazón". No es una emoción positiva. Jesús fue chocado, y estaba molesto. No seré dogmático aquí, pero no creo que estas son emociones de empatía o ternura. Creo que Jesús fue sacudido por el cuestionamiento de Su amor, y en respuesta a la incredulidad de ellos, Jesús lloró.

Esta fuerte emoción surge nuevamente en Jesús en respuesta al tercer cuestionamiento. En el verso 37 algunos, al verlo llorando dijeron, "¿No podía éste, que abrió los ojos del ciego, haber evitado también que Lázaro muriera". Claro que podía, pero no lo hizo. Así que, cuestionaron Sus motivos y Su poder.

Ahora Jesús va a actuar. Pero antes de actuar surge nuevamente la fuerte emoción, la cual viene conectada con una fuerte palabra de reprensión y advertencia en el verso 38: Ellos cuestionaron Su amor y poder, y Juan escribe: "Entonces Jesús, de nuevo profundamente conmovido en su interior, fue* al sepulcro".

He escuchado algunos predicadores decir que Jesús se airó a causa de Su gran enemigo: la muerte. No creo que eso es lo que Juan está diciendo. Jesús planeó esta muerte. Lo que Juan dice es que porque ellos cuestionaron Su amor y poder en el verso 37, Jesús fue conmovido en Su interior. Toda la historia, y la gramática específica, apuntan en esta dirección: Jesús fue profundamente conmovido porque Su poder y Sus motivos fueron cuestionados.

Ahora bien, esté o no equivocado con esta interpretación, estas emociones también revelan Su gloria. Como el gran Dios-Hombre, El tuvo profundas y fuertes emociones que siempre eran acordes con cada situación. Y esta revelación es también un acto de amor. Aun Su ira ante la incredulidad y la sospecha es un acto de amor, pues estas cosas no nos permiten ver y saborear Su gloria en medio del dolor.

3. Jesús también responde con acción poderosa. Ahora, finalmente, es el tiempo no solo para la profunda verdad (en respuesta a Marta), o profunda emoción (en

respuesta a María y a la multitud). Es el tiempo de actuar con poder. En el verso 39, Jesús dice: "Quitad la piedra".

Una vez mas Marta se resiste. Evidentemente ella no confiaba totalmente de que El pudiera hacerlo, pues le dice, "Señor, ya hiede, porque hace cuatro días que murió". Y ahora, finalmente, en respuesta, Jesús hace la conexión entre lo que está haciendo y lo que dijo en el verso 4: "Cuando Jesús lo oyó, dijo: Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por medio de ella". Así que Jesús dice a Marta en el verso 40, "¿No te dije que si crees, veras la gloria de Dios?". "Yo soy la resurrección. Eso es parte de mi gloria".

El entonces ora en los versos 41-42 para que todos puedan ver que El es uno con el Padre, y entonces en el verso 43 exclama, "Lázaro, ven fuera". En respuesta a tal poderoso llamamiento el verso 44 registra que "el que había muerto salió, los pies y las manos atados con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo*: Desatadlo, y dejadlo ir".

Esta es la gloria de Jesús. Jesús resucitó a Lázaro porque El es la resurrección. El es la llegada a al historia de la gloriosa y final renovación divina de todas las cosas, incluyendo nuestros cuerpos. Hermano, tu cuerpo serán resucitado de entre los muertos, y brillará como el sol en el reino del Padre. Lázaro es solo un avance de tu resurrección. Jesús regresará a esta tierra en poder y gran gloria. Y este evento, y esta historia, y este mensaje son simplemente una ventana de esa gloria. Por tanto es Dios que te está diciendo en este servicio: "te amo. Mi amor por ti no necesariamente quita el sufrimiento y la muerte. Mi amor por ti es el regalo de mi mismo. Mi gloria. ¿Me ves?; ¿Me ves como realmente soy? Ven a mi. Tengo mucho mas que mostrarte.

AMÉN